

Intervención del Presidente de la República en Inauguración del Consultorio San Pedro,
Angachilla, Valdivia
VALDIVIA, 10 de enero de 2003

Hoy todos nos sentimos un poco orgullosos de lo que aquí estamos haciendo, de este aporte, como lo ha dicho el ministro (de Salud), para mejorar las condiciones de salud a miles de habitantes de esta comuna. Desde el 4 de noviembre hasta ahora ya hay 12 mil personas inscritas en el consultorio y pronto se llegará a más de 15 mil.

Este nuevo centro efectivamente requirió una inversión cercana a los 400 millones de pesos y, como se ha recordado, ha sido un esfuerzo del Gobierno, del gobierno regional y del municipio. Lo estamos haciendo entre todos, como entre todos hay que hacer las tareas de Chile.

Me parece que aquí lo que estamos viendo es un pequeño pedacito de la historia de Chile, de esa historia permanente que ocurre día a día y, porque ocurre día a día, a ratos no nos damos cuenta. Porque acá se contó la historia de estos últimos 10 a 12 años, la historia que comenzó cuando llegaron acá. Llegaron acá porque estaban dejando atrás los campamentos, como tantos chilenos están dejando atrás los campamentos. Llegaron acá algunos que dejaban los campamentos y otros que dejaban su condición de allegados y surgió la población. Pero cuando surge la población, nos sentimos contentos, pero tenemos nuevos desafíos: el Consultorio Gil de Castro quedaba muy lejos, esto empezó a crecer y ¿qué pasa con la salud?

Llegaron acá en 1992 y el 96 decidieron que la Junta de Vecinos fuera también consultorio y empezaron a moverse para que fuera consultorio. Quedaron contentos, inauguraron el consultorio en la Junta de Vecinos y al año estaban ya estrechos y se fueron entonces a lo que hemos visto acá.

Cuánto me gustaría que esta noche lo que apareciera en la televisión fuera el viejo consultorio en el container, porque esa sería la explicación de lo que es Chile. En el intertanto que ustedes se organizaban, fueron encontrando socios, fueron encontrando personas que compartían sus preocupaciones. Ahí llegó doña Marcela Trau, llegó la directora, con menos gente que lo que tiene ahora y empezó a trabajar con ustedes. Claro, empezaron a movilizarse y aprovecharon todas las ocasiones posibles para movilizarse. Llegó la elección Presidencial y lo bueno que tienen las elecciones y las democracias es que los candidatos, que son personajes apurados y afligidos en busca de votos, recorren Chile y escuchan.

Llegué acá, estaba un poco lluvioso, llegamos con Luisa. Hubo un té y después yo pregunté, ¿cuál es el tema más importante aquí? No alcancé a terminar y doña Mónica estaba ahí: "el consultorio, el consultorio". Le dije, sí, va a haber un consultorio. Hoy día estoy acá para decir "cumplimos".

No se trata de aplaudir porque cumplimos -porque esa es la obligación- se trata de aplaudir porque detrás de eso hay una concepción, hay una idea de país, hay una forma de entender cómo nos organizamos en Chile, cómo en la región, cómo en Valdivia, cómo aquí en San Pedro.

No se trata de ir haciendo y dando centros de salud por el mundo, no se trata de ir

creando poblaciones por el mundo, no se trata de ir tapando hoyos en los caminos, se trata de que los chilenos nos pongamos de acuerdo en cómo queremos que sea Chile.

Lo primero que queremos es ser todos tratados con dignidad. Este consultorio es una forma de tratar con dignidad a las 15 mil personas que se van a atender aquí, en este Centro de Salud; como es una forma de tratar con dignidad cuando usted deja atrás el campamento y pasa a una población como Dios manda; como es una forma de tratar con dignidad cuando usted dice "quiero jornada escolar completa y quiero que los niños tengan desayuno y almuerzo", porque eso es fundamental y no quiero andar estirando la mano para desayunos y almuerzos, porque ese es un derecho. Es que entonces quiero un país que esté organizado, de tal manera que haya ciertas cosas que son para todos los chilenos, independiente del bolsillo de los chilenos. Quiero educación para todos, independiente del bolsillo, y quiero salud, también para todos, independiente del bolsillo, porque eso tiene que ver con el país.

Por eso hemos avanzado y por eso al inicio del Gobierno dijimos que iba a haber atención médica, para los menores de un año y para los mayores de 65, en menos de 48 horas. Lo hemos cumplido. En el 98% de los Centros de Salud, se atiende en menos de 48 horas cuando es un niño menor de un año o cuando es un adulto de más de 65. También dijimos que queríamos extender el horario de atención médica y odontológica hasta las 8 de la noche y hoy día el 92% de los consultorios están abiertos hasta las 8 de la noche.

Dijimos que queríamos que los consultorios abrieran los sábados y hoy día hay 232 consultorios que están abiertos los sábados en la mañana y atienden a un número muy importante de personas. De la misma manera, hemos aumentado el número de consultas médicas y odontológicas. Esto es una frase: "aumentó consultas médicas y odontológicas", pero esta frase aquí tiene sentido, cobra vida, porque aquí acabamos de estar en las salas de los odontólogos y había dos personas atendiéndose simultáneamente en un pabellón moderno. Donde antes no había odontología, ahora hay odontología, para alegría de sus habitantes y para su sufrimiento -un poquitito- cuando está sentado en el sillón del odontólogo. Pero ese es el país que va cambiando día a día.

Por eso también más del 50% de las comunas tiene laboratorios con precisión diagnóstica. O sea, queremos resolver el problema aquí y no decirle vaya al hospital a hacerse el examen.

Y cuando estábamos contentos inaugurando esto, doña Marcela me mostraba todas las cosas con mucho orgullo y de repente me dijo, "pero, perdón Presidente, estamos tan orgullosos, pero nos faltaron algunas cositas". Porque así es la vida, ¿verdad? Estamos orgullosos aquí, estamos contentos, pero aquí no termina la vida. Me dijo, "sí, tenemos el problema de la ecografía y necesitamos un ecógrafo". Entonces, lo que yo les quiero decir es que vamos a trabajar para que esto se resuelva también.

¿Por qué lo digo? Porque así se va haciendo un país, un país se va haciendo día a día, con avances y también hay momentos en que nos parece que hay retroceso. Cuántas veces doña Mónica Pérez debe haber dicho, "parece que en esto no nos va a ir bien. Hoy día salimos para atrás. Pedimos una audiencia y no la dieron, no me dieron esperanzas".

Hay dos formas de mirar la vida: una, cuánto hemos avanzado cada día; y la otra, cuánto

nos falta. Así también ocurre con un país. Usted puede ver la parte llena del vaso o puede ver la parte vacía del vaso. "Estamos muy mal, más de la mitad del agua falta para llegar arriba; estamos muy bien, ya tenemos la mitad del vaso lleno, nos falta sólo la otra mitad". Hay dos formas de mirar la vida. A ratos, cuando uno mira ciertas cosas, da la impresión que siempre estamos mirando la mitad del vaso que falta.

Pero usted, doña Mónica, la encuentro bien parecida, voy a hacer una petulancia, al Presidente de Chile, porque usted persiguió esto hasta tenerlo, el edificio -pero más importante- con lo que está dentro, con el equipo de salud, que le creyó a usted, a la gente y trabajó codo a codo con usted. Entonces, claro, doña Marcela me decía, ahí sí con mucho orgullo, el equipo con que trabajaba, las condiciones en que trabajaban, pero trabajaban en condiciones difíciles porque había que atender a la gente, pero también trabajaban en condiciones difíciles convencidas de que eso iba a cambiar y cambió. Entonces hay perseverancia. Y las mil dificultades que había, iban quedando atrás porque se avanzaba un poquito.

Esa es la labor de un Presidente de Chile, tener muy claro a dónde queremos llegar, el país que queremos construir, cómo lo vamos a insertar en el mundo y porque ahora caminamos por el mundo igual que la directora, con mucho orgullo por su consultorio, ahora los dirigentes de Chile caminan con mucho orgullo por el mundo, tenemos una democracia que recuperamos y que hartó nos costó, tenemos un país que está avanzando y que ese avance lo vemos aquí en San Pedro, como en cualquiera de los otros lugares. Por eso, cuando hay dificultades, cuando hay incomprensiones, yo digo: "hay que tener claro hacia dónde va Chile".

En materia de salud, hay una gran claridad, la reforma de Salud es una tarea en marcha, pero la reforma de Salud significa tres cosas fundamentales: primero, cómo hace Chile para tener un estilo y calidad de vida que prevenga la enfermedad, cómo se hace deporte, qué tipo de alimentación, cómo funcionamos bien, eso es lo primero; lo segundo, cómo controlamos que no llegue la enfermedad, cómo prevenimos y para eso están los Centros de Salud, en donde tenemos que llevar a los niños a consulta, en donde llevamos a los que tienen un poco más edad a consulta.

Por eso es tan importante la atención primaria, por eso es tan importante en materia de salud lo que se hace aquí en el Centro de Salud: el grueso de las atenciones tienen que ser capaces de resolverse aquí y no llegar al hospital. Ese es un buen sistema de salud. Por eso el énfasis que tenemos en atención primaria. Tercero, los hospitales. En materia de hospitales, tercer principio, el 80% de las atenciones en los hospitales se hacen a partir de 56 enfermedades.

¿Qué estamos haciendo en la Reforma de Salud? Diciendo, esas 56 enfermedades, que responden al 80% de todo lo que hay en los hospitales, esas 56 enfermedades van a tener dos garantías: primera garantía, que usted no se va a demorar más de 1 mes, 2 meses, máximo 3 meses en ser atendido. Y si no es atendido, usted tiene derecho a ir a cualquier otra parte que lo atiendan. Segunda garantía, que usted no va a pagar más de tanto por cualquiera de esas enfermedades y, si es indigente, no paga nada.

Eso es lo que significa, en dos palabras, la Reforma de Salud. Cómo tenemos, primero, un estilo de vida, enseñanza de vida para enfermarnos menos, cómo tenemos prevención a través de los Centros de Salud y extendemos la atención primaria, y cómo, cuando

llega la enfermedad y hay que ir al hospital, usted tiene una doble garantía: la garantía del tiempo de espera y la garantía de lo que va a pagar. Esa es la reforma, ese es Auge. Acceso Universal, a todas estas enfermedades, con Garantías Explícitas, Acceso Universal, AU, con garantías explícitas, GE, Auge. Bien claro lo que estoy diciendo.

Así como dije "acá va a haber un consultorio" y lo hay, así les digo, mis amigos, "va a haber Reforma de Salud, porque es indispensable por el bien de Chile y todo mi esfuerzo, todo mi empeño, porque esa reforma tiene que ver con los más modestos de Chile y los más modestos de Chile tienen derecho a salud al igual que el resto de los chilenos". Ese es mi compromiso y se va a cumplir.

El Congreso está haciendo un tremendo esfuerzo y va a avanzar rápidamente y vamos a terminar de discutir el grueso de los proyectos ahora en enero en la Cámara de Diputados y después, a partir de marzo, entre marzo y mayo, se va a discutir extensamente, como corresponde, en el Senado de la República. Ustedes tienen un gran senador de la República y no me cabe duda que va a ser fundamental para empujar esto, como ha sido fundamental en tantos otros proyectos de ley. No me cabe duda, en consecuencia, que eso también va a salir y va a salir mejorado por el aporte parlamentario.

¿Pero por qué la urgencia? La urgencia, mis amigos, es porque esto tenemos que tenerlo resuelto el primer semestre de este año, porque cuando discutamos el presupuesto del 2004, en el presupuesto del 2004 tienen que estar los recursos para comenzar a operar con el Auge a partir del 2004. De manera que mi compromiso: el primer semestre esto está resuelto y en el presupuesto del año próximo habrá Auge, sí señor, acuérdense de mí.

Lo digo con la misma fuerza con que aquí en Valdivia dije en agosto que íbamos a hacer un Plan Auge piloto para todos aquellos que tenían cánceres infantiles, cardiopatías congénitas o insuficiencias renales crónicas, cosas muy concretas y estuvimos acá en el Hospital de Valdivia con varios de los que aquí están y dijimos "el Plan Auge comienza, respecto de estas tres enfermedades hoy, y se le entrega un bono, listas de espera, todo". Eso ha funcionado como reloj. Hoy, 2.000 pacientes que padecían este tipo de enfermedades, cánceres infantiles, que tenían problemas cardíacos, cardiopatías congénitas, niños que nacen con esta dificultad, o insuficiencia renal, han sido atendidos gracias al Auge. No es puro cuento el Auge, es una realidad. Pregunte a las madres de esos niños qué es lo que es el Auge. El Auge significó la vida o la muerte respecto de esos niños. Esa es la verdad. Ahí tiene usted una mamá que sabe de aquello.

(En este punto, la intervención del Mandatario es interrumpida por la señora Judit Villarroel, quién plantea desde el público la difícil situación que enfrenta su hijo de dos años, Aylwin Soto, aquejado por cáncer cerebral. La mujer señala que, por su edad, el niño no había recibido atención a partir de la etapa piloto del Plan Auge. Luego de unos momentos, el Presidente Lagos solicita a Judit Villarroel que se acerque al podium donde la abraza y continúa con sus palabras).

Ese tema es lo que me parece más importante... (Interviene señora del público) por eso estoy explicando que el proyecto Auge en la parte... le voy a explicar el tema, se lo puedo explicar después, pero lo que hablé aquí era respecto de los niños que tenían hasta un año. El suyo tiene más de dos años. El tema del niño suyo,... sí, estoy de

acuerdo, se le va arreglar el tema... ¿Perdón?... No, señora, estoy explicando, yo entiendo el problema que usted tiene y no quiero que su hijo se muera y no se va a morir. Se va atender, ¿le queda claro?... Su hijo se va atender... No, no se preocupe señora, su hijo se va atender. La desesperación que usted tiene..., señora, escúcheme, señora escúcheme, la desesperación, señora, venga para acá señora.

Cuando esta señora llora, está llorando por el drama de un hijo que no tiene hoy atención. En consecuencia, cuando digo que quiero urgencia para el Auge, no quiero que esta señora tenga que llorar, como lo está haciendo aquí, porque ella lo que me está diciendo es que su hijo tiene más de un año y, en consecuencia, no cae dentro de lo que acabo de explicar. Por supuesto que dentro del Plan Auge esta señora y el problema tiene caber. Esa es la urgencia.

Ahora, lo que le quiero decir, señora, por cierto que me voy a hacer cargo de lo suyo, pero usted va a poder estar tranquila porque tuvo la oportunidad de acceder al Presidente en un acto como éste. Pero los que no tienen la posibilidad de acceder al Presidente en un acto como éste no van a ver resuelto su problema. Entonces, lo único que esperaría es que las lágrimas tuyas sean un llamado para sacar rápido lo que tenemos que sacar, porque no es justo que gente como usted tenga que llorar ante el Presidente de Chile para que pueda ser atendida.

Todos hemos quedado impactados, ¿verdad?, es la parte real del problema y es la parte real que muchos de ustedes han tenido, es la parte real cuando llega una enfermedad catastrófica y le dicen "esto vale tanto, esto cuesta tanto. Es que no tengo". ¿Y usted qué hace por salvar a un ser querido? Todo, todo, ¿verdad? Entonces, va, se endeuda, se encalilla, vende la casa, el auto, lo que tenga a mano. Eso es lo que Chile puede cambiar.

Chile ha crecido, somos un poquito más ricos, nos falta mucho para llegar a ser como los grandes países del mundo, pero por lo menos, si lo que tenemos lo manejamos y lo distribuimos bien, podemos entonces tener que el drama, el llanto de esta señora, no se produzca. Eso es todo lo que pido, ese es mi compromiso como Presidente.

Cuando usted me planteó ¿va a haber consultorio? y yo le dije que sí, no era una forma de tener un par de votos más, eso obedece a una forma de cómo entendemos que funciona un sistema de salud en un país. Entonces, aquí lo que quisiera decirles es que soy un convencido de que esto que hemos hecho hoy, es un buen ejemplo de lo que queremos hacer en el país.

Última reflexión que quiero compartir con ustedes. Junto con agradecerle las palabras al alcalde, el alcalde planteó otros desafíos. El alcalde, con mucho orgullo, se refirió a un Valdivia que avanza, donde hay inversiones importantes en la forestal que tiene lugar en San José de la Mariquina, que ha significado un tirar para arriba la ciudad, que ha significado un conjunto de otras actividades. Claro, cuando la ciudad avanza, crece, entonces se requieren nuevas obras, obras de infraestructura, como la circunvalación, obras de adelanto que están en el proyecto del Bicentenario.

Lo que le quisiera decir al alcalde es que no me cabe duda que el 2010, para el Bicentenario, vamos a estar en condiciones de mirar hacia atrás y vamos a mirar a enero del 2003, cuando aquellas obras que nos parecían tan lejanas, son realidad. Igual que en

1999, cuando usted me habló del consultorio y yo le dije que iba a haber consultorio, el 99 parecía tan lejano, hoy es una realidad.

A eso los quiero invitar mis amigos, con convicción, con esperanza, la misma que ustedes tuvieron en este gran Centro de Salud. Así es Valdivia, así es la región, así es Chile. Con el apoyo de todos, y trabajando todos juntos, tendremos muchos más días alegres y muchos más días con una Reforma de Salud digna, donde no tenga una madre que llorarle al Presidente para tener la atención que Chile merece que le den a su hijo. Muchas gracias.